

typ037

# pequeñas dosis 2

adriana  
gentá



# PEQUEÑAS DOSIS 2

## Adriana Genta

Edición a cargo de Virginia Curet  
vircuret@gmail.com

Foto de portada: Adriana Genta, junto a Teresita Galimany, en “Donde el viento hace  
buñuelos” de Arístides Vargas. Dirección: Carlos Ianni (2014)  
Foto: Soledad Ianni

Todos los derechos reservados.  
Buenos Aires. 2017

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral  
Buenos Aires. Argentina. [www.celcit.org.ar](http://www.celcit.org.ar). e-mail: [correo@celcit.org.ar](mailto:correo@celcit.org.ar)

Teatro: Teoría y práctica. N° 037

Este material puede ser utilizado libremente en cursos y talleres,  
pero se agradecerá notificar a los derecho-habientes.

Si más allá de su uso en ámbitos educativos,  
fueran presentadas como espectáculo,  
regirán las disposiciones vigentes sobre derecho de autor.

Teatro: Teoría y práctica. N° 037

Prólogo

Casi como un acto de amor, hace varios años ya, Adriana Genta, emprendió la escritura de un conjunto de obras breves para los talleres de entrenamiento actoral y de dirección teatral que conduzco. Una vez puestas en marcha como material de ensayo en los talleres, las obras probaron tener un buen funcionamiento escénico y sirvieron de base para la indagación y el trabajo de actores y directores. Al mismo tiempo, los textos comenzaron a ser utilizados en otras escuelas de formación actoral, circunstancia que nos decidió a publicarlas en esta colección bajo el título “Pequeñas dosis”.

Tiempo más tarde, entusiasmada por la experiencia y la utilidad demostrada por sus obras breves aplicadas al trabajo pedagógico, Adriana volvió a escribir seis nuevos textos, siguiendo las mismas pautas que las anteriores: fundamentalmente, que fueran de dos personajes, de edades variadas, con objetivos potentes que facilitaran un conflicto estructurante y un lenguaje próximo a nuestra habla.

Hoy, emocionado, finalizo este prólogo de presentación de “Pequeñas dosis II”, con una enorme gratitud hacia Adriana, recientemente fallecida, por todo lo compartido como actriz, dramaturga, amiga y compañera de ruta. Y con la esperanza de que vuelvan a rendir renovados frutos en escuelas y talleres de teatro.

Carlos Ianni

1.  
CHIQUERO

PERSONAJES: M (0) / F (2):

SELVA  
LETICIA

*Gabinete de SELVA, especialista en terapias alternativas. Una camilla, un escritorio, una mesita baja con un reproductor de CDs, frascos, piedras, porta-sahumerios, una biblioteca pequeña con libros de la especialidad, CDs, adornitos new age, más allá, un biombo. Suena una música de relajación. LETICIA está acostada en la camilla, con un poncho tipo túnica para recibir masajes y SELVA sentada en un taburete dándole un masaje en los pies.*

SELVA  
¿Tenés frío?

LETICIA  
Un poquito, pero no importa.

SELVA  
Sí, LETICIA, importa... LETICIA era tu nombre ¿verdad?

LETICIA  
Sí.

SELVA  
(La cubre con una manta) Tenés que estar confortable para poder relajarte. (Vuelve al masaje, toca un punto que provoca un estremecimiento en LETICIA). ¡Uy! cuanta tensión... Vos estás muy estresada.

LETICIA  
Sí. Muy.

SELVA  
Además del dolor ¿sentiste algo cuando toqué ese punto?

LETICIA  
Vi un chancho.

SELVA  
¿Un chancho?

PEQUEÑAS DOSIS 2		6
<p>LETICIA Sí.</p> <p>SELVA Ajá...</p> <p>LETICIA Un chanco revolcándose en un chiquero.</p> <p>SELVA Ajá... (Presiona sobre otro punto) ¿Acá sentís algo?</p> <p>LETICIA ¿Hacés psicoanálisis también?</p> <p>SELVA No, para nada.</p> <p>LETICIA Como decís “ajá”...</p> <p>SELVA Bueno, es una forma de hacerte saber que te escucho, que recepciono lo que transmitís.</p> <p>LETICIA (Se estremece ante una nueva presión) ¡Ay! Ahora son dos chanchos en el chiquero... (Alterada, angustiada) ¡Y uno tiene la cara de mi marido!</p> <p>SELVA (Retirando su mano del pie de LETICIA) Si esto te perturba demasiado, te aplico el masaje relajante corporal y dejamos los puntos críticos para otra sesión. A veces cuando se está muy estresado no conviene profundizar.</p> <p>LETICIA (Se incorpora bruscamente) ¡Yo vine a profundizar!</p> <p>SELVA Serenate, no vamos a ir ni más cerca ni más lejos de donde vos quieras llegar. (Retoma el masaje pero muy suave).</p> <p>LETICIA ¿Nunca perdés la calma?</p>		Teatro: Teoría y práctica. N° 037
Adriana Genta		7
<p>SELVA Seguí relajándote... Pensá en un lugar agradable...</p> <p>LETICIA Un campo...</p> <p>SELVA No es necesario que lo verbalices si no querés.</p> <p>LETICIA ¡Quiero! Necesito decirlo.</p> <p>SELVA Está bien... está bien... (Pausa) Entonces estás en un campo diáfano con colores muy nítidos... ¿Podés visualizarlo?</p> <p>LETICIA (Empieza a respirar angustiada, solloza) Sí, veo el campo... ¡pero también veo el chiquero y al cerdo de mi marido revolcándose!</p> <p>SELVA Dejá pasar esa imagen perturbadora... soltala... mirá hacia otro lado donde hay una pradera muy verde, con flores que la brisa mece muy suavemente... se escucha el canto de los pájaros...</p> <p>LETICIA ¡No!</p> <p>SELVA ¿Qué pasa?</p> <p>LETICIA No quiero mirar para otro lado. ¡Prefiero enfrentar el chiquero! (Pausa, SELVA continúa con el masaje en silencio) ¿No vas a decir ni “ajá”?</p> <p>SELVA Te dejo fluir.</p> <p>LETICIA (Se incorpora bruscamente) ¡¿No tenés curiosidad de saber qué más veo?!</p> <p>SELVA Así no podemos trabajar, LETICIA. Y esto no te está sirviendo.</p>		Teatro: Teoría y práctica. N° 037

PEQUEÑAS DOSIS 2		8
<p>LETICIA</p> <p>Perdoname. Es que estoy mal.</p> <p>SELVA</p> <p>Te comprendo. Pero no creo que pueda ayudarte.</p> <p>LETICIA</p> <p>Sí, podés. Necesito hablarte del chiquero y del cerdo de mi marido que me engaña.</p> <p>SELVA</p> <p>Lo que me estás diciendo se presta más para otro tipo de asistencia, tal vez un encuadre psicoterapéutico. No es un área que tenga que ver conmigo.</p> <p>LETICIA</p> <p>Tiene que ver con vos. Soy cornuda, estoy sufriendo y vos también estás involucrada.</p> <p><i>El diálogo que sigue se da hablando una sobre la otra, o muy próximos entre sí los textos.</i></p> <p>SELVA</p> <p>No sé de qué estás hablando...</p> <p>LETICIA</p> <p>No quise decirlo así...</p> <p>SELVA</p> <p>...no te conozco, sólo sé que te llamás LETICIA...</p> <p>LETICIA</p> <p>... no sé cómo encarar esto... soy muy torpe...</p> <p>SELVA</p> <p>... no sé quién es tu marido... y nunca...</p> <p>LETICIA</p> <p>Mi marido se llama Javier Risso... ¡Lo conocés!</p> <p>SELVA</p> <p>(Sorprendida) ¿Vos sos la mujer de Javier?</p> <p>LETICIA</p> <p>Sí...</p>		Teatro: Teoría y práctica. N° 037
9	Adriana Genta	
<p>SELVA</p> <p>¿Y por qué no me lo dijiste? ¿Por qué todo este circo?</p> <p>LETICIA</p> <p>No sabía cómo llegar a vos. Estoy muy angustiada...</p> <p>SELVA</p> <p>Mirá, LETICIA, lamento que estés mal, pero yo no tengo nada que ver...</p> <p>LETICIA</p> <p>No, pará. No te estoy acusando. Al contrario... vengo a...</p> <p>SELVA</p> <p>Por favor, cambiate y retirate.</p> <p>LETICIA</p> <p>Aunque sea horrible, vos también tenés que mirar el chiquero: Un chanco tiene la cara de mi marido... ¡pero el otro tiene la cara del tuyo! ¡Se revuelcan juntos! ¡No sé cómo decirlo! ¡Me da tanto asco y vergüenza!</p> <p>SELVA</p> <p>Por favor, andate.</p> <p>LETICIA</p> <p>(Va detrás del biombo) Tengo pruebas.</p> <p>SELVA</p> <p>¡No sigas!</p> <p>LETICIA</p> <p>Los viajes de trabajo que hacen juntos son, sí, por trabajo, pero los aprovechan para vivir su... “amor”. Acá, se encuentran en un departamento que alquilaron en el centro. Esto lleva por lo menos dos años, quizás más. Y ahora...</p> <p>SELVA</p> <p>¡No me interesa!</p> <p>LETICIA</p> <p>¡No me creés! Pensás que estoy loca. Sé que es poco seria la forma en que te encaré. Pero necesitaba hablarte en privado y primero saber cómo eras, a ver si me animaba a plantearte esto. Si te llamaba y te decía que quería encontrarme con vos me ibas a preguntar para qué ¿y qué te iba a decir? No se me ocurrió otra forma. Disculpame.</p>		Teatro: Teoría y práctica. N° 037

PEQUEÑAS DOSIS 2	10		11	Adriana Genta
<p>SELVA</p> <p>Ya está... ahora ya está, pero no quiero que digas una palabra más.</p> <p>LETICIA</p> <p>Te juro que todo lo que digo es cierto. Al principio no se quiere saber porque la verdad duele mucho, yo eso lo sufrí, pero la sospecha te enloquece más. Ahora, por lo menos, no tengo dudas. (Regresa de atrás del biombo, ya cambiada, extiende un par de fotos a SELVA) Contraté un investigador privado. Ésta es sólo una parte de las pruebas. Traje más.</p> <p>SELVA</p> <p>(No las toma y da vuelta la cara para evitar verlas) Llévate eso...</p> <p>LETICIA</p> <p>Vos, que trabajás con la energía y todo eso, debés saber que la negación es lo peor, que las cosas después explotan de la peor manera. (Dejando el sobre arriba del escritorio) Por lo menos enterate de lo que está pasando y no niegues más. Cuando te convenzas me lo vas a agradecer.</p> <p>SELVA</p> <p>(Toma el sobre del escritorio y sin abrirlo, lo rasga en dos) ¿Por qué suponés que no lo sé?</p> <p>LETICIA</p> <p>No entiendo...</p> <p>SELVA</p> <p>No hay mucho que entender... Lo sé todo. Hace tiempo me lo dijo el propio Pablo.</p> <p>LETICIA</p> <p>¿Y lo aceptás así nomás?</p> <p>SELVA</p> <p>Así nomás, no. Con esfuerzo, sobre todo al principio. Pero sé que me quiere, que lo otro es algo que le pasa más allá de su voluntad y no compite con lo que siente por mí. No quiero perderlo porque yo también lo amo y trato de comprenderlo, de entender que es un hombre distinto, especial...</p> <p>LETICIA</p> <p>¡¿Especial...? ¡Especialmente puto!</p> <p>(Instintivamente, SELVA le da un cachetazo a LETICIA)</p> <p>SELVA</p> <p>¡Perdoname! No quise hacerlo.</p>	Teatro: Teoría y práctica. N° 037		<p>LETICIA</p> <p>No tenés dignidad... Por más que te hagas la terapeuta “ohm”, comprensiva y superada, él va a terminar dejándote igual, siempre termina así.</p> <p>SELVA</p> <p>No es cierto... él me quiere, me necesita...</p> <p>LETICIA</p> <p>Y además te va a joder en la guita. ¿Te habló de los movimientos económicos que están haciendo juntos? ¿Estás al tanto de la cuenta conjunta que los dos trolos tienen en el banco y que crece a pasos agigantados? ¿Revisaste el saldo de tu cuenta matrimonial?</p> <p>SELVA</p> <p>(Acorralada, desencajada) Estás diciendo cualquier cosa, te sentís despechada y estás hablando por la herida...</p> <p>LETICIA</p> <p>¡Ilusa! No lo inventé yo; adentro de ese sobre que no querés mirar hay pruebas. (Va hasta la puerta) Vine con la esperanza de que pudiéramos actuar juntas, coordinadas, para evitar que nos jodieran más todavía. La primera impresión que me diste fue de tanta serenidad, de tanto equilibrio, que pensé que iba a encontrar en vos una ayuda, una aliada. ¡Cómo me equivoqué! (Sale)</p> <p>SELVA</p> <p>(Queda un momento sin poder reaccionar, luego va a un cajón, saca un frasco de pastillas, traga una, luego otra. Ve el sobre rasgado al medio, lo contempla, lo toma, duda, va a mirar hacia adentro de una de las mitades, pero rápidamente cambia de idea y comienza a romperlo en pedazos pequeños).</p>	Teatro: Teoría y práctica. N° 037



PEQUEÑAS DOSIS 2	12
<p>2.</p> <p><b>BODA</b></p> <p>PERSONAJES: M (0) / F (2): GLADYS NINA</p> <p><i>Parque urbano. Sentadas en una lona sobre el pasto, GLADYS (la madre) y NINA (la hija) están de pic-nic.</i></p> <p>NINA Este es de huevo y jamón.</p> <p>GLADYS Puro colesterol, pero lo como igual.</p> <p>NINA ¿Jugo?</p> <p>GLADYS Dale. (Pausa) Qué lindo que una hija invite a la madre a un picnic. Un día espectacular, el verde, los pájaritos, la paz... El clima perfecto para confidencias madre-hija. ¿No, NINA?</p> <p>NINA No sé.</p> <p>GLADYS Tuve un sueño ¿te cuento?</p> <p>NINA Intimidades no, mamita, por favor.</p> <p>GLADYS No te preocupes, el sueño no tiene que ver conmigo, es de vos.</p> <p>NINA ¡Menos que menos!</p> <p>GLADYS Tranquila. Era un sueño lindo. ¡Te ibas a casar! Al novio no lo veía, pero a vos te veía divina, en la iglesia, toda de blanco, feliz. ¿Será premonitorio? (Silencio) ¿Eh, NINA? ¿Será un sueño premonitorio?</p>	Teatro: Teoría y práctica. N° 037

13	Adriana Genta
	<p>NINA No sé.</p> <p>GLADYS ¡Algo hay! ¡Algo hay! ¡Yo esa carita pícara la conozco! ¡Contame! ¿Te enamoraste?</p> <p>NINA Puede ser.</p> <p>GLADYS ¿¿Cómo no me dijiste nada?!</p> <p>NINA Quería estar segura.</p> <p>GLADYS Pero hijita, esas cosas se comparten con la mamá. ¡No me vas a dejar afuera de algo tan bonito!</p> <p>NINA Te lo iba a contar hoy.</p> <p>GLADYS ¡Ah! ¡Por eso esta invitación! ¡Mi amor! ¿Cuándo lo conociste? ¿Cómo no me di cuenta que estabas saliendo? ¿Hace mucho? ¿Tienen planes? ¿Cómo es? Ay, perdoname, te apabullo, pero hay tanto para saber... ¿Cómo se llama?</p> <p>NINA Jesús.</p> <p>GLADYS Es nombre de viejo. No será un hombre mayor ¿no?! (NINA no contesta) ¡¡NINA!! ¡No me asustes! ¿Cuántos años tiene?</p> <p>NINA ¡Mamá! Dije “Jesús”.</p> <p>GLADYS ¿Pero qué Jesús? ¿Yo lo conozco?</p> <p>NINA ¿¿No entendés?! ¡Nuestro Señor Jesús!</p>

PEQUEÑAS DOSIS 2	14
<p>GLADYS ¿Cómo?</p> <p>NINA Voy a entrar de monja. Capaz que tu sueño fue premonitorio. Voy a vestirme con un traje blanco y me voy a casar con Jesús.</p> <p>GLADYS Sí, claro, y yo voy a ser la consuegra de Dios y de la Virgen. No me jodas, NINA, ¡no se juega con la preocupación de una madre!</p> <p>NINA No te estoy jodiendo. El mes que viene entro en el noviciado de la Congregación de las Hermanas Hospitalarias.</p> <p>GLADYS ¿Qué es eso?</p> <p>NINA Es una congregación internacional que se dedica al cuidado y alivio de los enfermos. Este año aprobé el postulante, que es la etapa de discernimiento para ver si realmente tenemos una vocación religiosa. Ahora ya puedo entrar en el noviciado.</p> <p>GLADYS Decime pronto que todo esto es una broma para algún programa, decime “que la inocencia te valga”.</p> <p>NINA ¿No preferís que te explique y te cuente?</p> <p>GLADYS Mirame a los ojos.</p> <p>NINA No te estoy mintiendo. Es todo verdad y soy feliz. Nunca me sentí tan entusiasmada.</p> <p>GLADYS ¿En qué me equivoqué? Haceme los reproches que quieras, pero no me castigues así.</p> <p>NINA No lo hago para castigarte.</p>	Teatro: Teoría y práctica. N° 037

15	Adriana Genta
	<p>GLADYS Falta de límites, tratar de darte todos los gustos. Ese fue mi error. Tendría que haber aplicado mano dura. Pero tuve que criarte sola y no fue fácil.</p> <p>NINA ¿No podés abrirte a pensar que encontré mi vocación y es algo bueno para mí?</p> <p>GLADYS Pero tu vocación es la medicina. Te encanta y te va muy bien en la facultad. ¿Ahora cómo vas a seguir tu carrera?</p> <p>NINA No cambio de vocación. La profundizo. Lo que aprendí hasta ahora me sirve como base. Pero voy a dejar la facultad.</p> <p>GLADYS ¡¿Qué?! ¡Me estafaste!</p> <p>NINA Mamá, por favor, no grites, te escuchan.</p> <p>GLADYS ¡Claro! Me trajiste acá para que hubiera gente alrededor y no te gritara. ¡Pero te grito lo que quiero! ¡Me estafó, señores! ¡La estuve manteniendo porque ella iba a ser médica y ahora larga todo porque quiere ser santa!</p> <p>NINA (Se pone de pie y va a irse) ¡Qué vergüenza!</p> <p>GLADYS (La toma de un brazo) Te quedás acá. Y me vas a escuchar.</p> <p>NINA (Como súplica) Por favor, no grites...</p> <p>GLADYS (Luego de un silencio para tratar de controlarse) NINA, yo sé que no te ha ido bien con los muchachos. Y que te sentís fea. Pero tenés unos ojos preciosos. Sólo falta que encuentres un chico bueno que sepa mirar lo lindo de tu alma y no sólo lo físico.</p> <p>NINA Gracias...</p>



PEQUEÑAS DOSIS 2		16		17	Adriana Genta
<p>GLADYS</p> <p>No podés darte por vencida tan fácilmente. Sos muy joven. ¿Cómo se te puede ocurrir arruinarte la vida así?</p> <p>NINA</p> <p>¡No es un suicidio! Y al fin y al cabo ¿quién me bautizó? ¿quién me hizo tomar la comunión y confirmarme? ¿quién me puso “NINA” porque el 14 de enero es Santa NINA?</p> <p>GLADYS</p> <p>¿Hubieras preferido llamarte Macrina o Fulgencia que eran las otras santas del día?</p> <p>NINA</p> <p>No me quejo de mi nombre. A lo que voy es a que fuiste vos la que me educó en la fe. Y yo te lo agradezco.</p> <p>GLADYS</p> <p>Bautizarse y tomar la comunión no desemboca en meterse en un convento. La cadena es: bautismo, comunión, confirmación y ¡casamiento de blanco en la Iglesia! Eso hacen las católicas normales. De monja se meten las feas o acomplexadas o las que la madre las abandonó.</p> <p>NINA</p> <p>Yo quiero tomar los hábitos no por frustración sino porque me siento llamada al servicio de Dios y de los que más necesitan. Veo a los que sufren, sobre todo a los pobrecitos enfermos y siento un amor acá (lleva las manos al corazón), unas ganas de aliviarlos en su dolor, es como que veo a Jesús ahí que me está llamando...</p> <p>GLADYS</p> <p>¿Y acá? (Se golpea el pecho) ¿No ves a Jesús en el sufrimiento mío? Sos lo único que tengo en el mundo y me abandonás. “La caridad empieza por casa”, enseña Jesús.</p> <p>NINA</p> <p>Esa frase no es de Él. Él dijo: “El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí”.</p> <p>GLADYS</p> <p>No pudo haber dicho eso.</p> <p>NINA</p> <p>Mateo 10, 37.</p> <p>GLADYS</p> <p>Es horrible.</p>			Teatro: Teoría y práctica. N° 037	<p>NINA</p> <p>No hay que tomarlo literalmente. Quiere decir que cuando estamos llamados a opciones radicales, tenemos que desapegarnos, dejarlo todo para seguir ese llamado y entregarnos totalmente a nuestra misión.</p> <p>GLADYS</p> <p>¿Y la misión de ser madre y poblar la Tierra? Tener un hijo es lo más maravilloso que hay. Si sos madre, también podés ser buena cristiana y santa y disfrutar de la gracia de Dios, pero si sos monja te perdés de tener los hijos.</p> <p>NINA</p> <p>Son distintas opciones. A mí Dios, me está marcando un camino. Encontré por fin un sentido a mi vida.</p> <p>GLADYS</p> <p>Pero le quitás el sentido a la mía. Me privás de vos, de los nietos. ¡Ya no puedo soñar con ser abuela!</p> <p>NINA</p> <p>No es mi culpa si nunca te buscaste otros vínculos, otros intereses. ¡No puedo con esa carga! (Pausa) Además la decisión está tomada. El mes que viene entro en el noviciado. (Pausa)</p> <p>GLADYS</p> <p>¿Pupila?</p> <p>NINA</p> <p>Si.</p> <p>GLADYS</p> <p>Pero te van a dejar salir o recibir visitas...</p> <p>NINA</p> <p>Sí.</p> <p>GLADYS</p> <p>¿Queda cerca de casa?</p> <p>NINA</p> <p>En Manila.</p> <p>GLADYS</p> <p>¿Qué barrio es ese?</p>	

PEQUEÑAS DOSIS 2	18
<p>NINA Es la capital de Filipinas, en Asia.</p> <p>GLADYS (Derrotada) Ah... mirá vos...</p> <p>NINA Pero cuando haga los votos perpetuos, me pueden destinar a la Argentina. La congregación tiene un geriátrico para ancianos con trastornos mentales en Ituzaingó.</p> <p>GLADYS (Entregada, sin fuerzas) Qué bueno... puedo agarrarme un Alzheimer tranquila... ¡Ojalá! así por lo menos, voy a poder estar con vos.</p> <p>NINA ¡No digas eso!</p> <p>GLADYS Es la única que me queda (Con una súbita ocurrencia) ¡¿Y si no te doy la autorización?!</p> <p>NINA No preciso autorización, soy mayor de edad. (GLADYS queda cabizbaja, en silencio, ya no da batalla. Pausa). Pero lo que sí necesito, es tu bendición.</p> <p>GLADYS ¿Para qué? Si aunque no te la dé, te vas igual.</p> <p>NINA Para poder irme en paz. Porque me importás mucho, porque te quiero, porque necesito sentir que a pesar de estar lejos sigo unida a vos. Porque de los bienes de la Tierra, vos sos el más precioso para mí y te voy a seguir necesitando, aunque de otra manera. Porque sé que vos también me amás y querés que sea feliz. Y después me vas a comprender, como me comprendiste siempre.</p> <p><i>GLADYS la contempla largamente, luego pone su mano sobre la frente de NINA y le hace la señal de la cruz. NINA la abraza, GLADYS se deja abrazar.</i></p>	Teatro: Teoría y práctica. N° 037

19	Adriana Genta
	<p>3.</p> <h2>UN LUNAR EN EL HOMBRO</h2> <p>PERSONAJES: M (1) / F (1): FERNANDA AGUSTÍN</p> <p><i>Interior de una cabaña en el Tigre. Es invierno, llueve. La construcción, los muebles, los enseres, todo es rústico. FERNANDA acaba de entrar, AGUSTIN cuelga la campera mojada de FERNANDA en un perchero.</i></p> <p>FERNANDA (Observa el cuarto) Está todo igual... (Buscando en su bolso) Te traje algo...</p> <p>AGUSTIN ¿Por qué no me llamaste?</p> <p>FERNANDA Tenía miedo que me dijeras que no querías verme. (Poniendo sobre la mesa unos envasados) Aceitunas, almendras saladas...</p> <p>AGUSTIN Gracias.</p> <p>FERNANDA Souvenirs de España. Irían bárbaro con esa ginebra.</p> <p><i>AGUSTIN prepara vasos y sirve ginebra .</i></p> <p>FERNANDA (Abre los envases) Sabía que estabas solo, por eso me animé a venir. Sigo siendo discreta. Aunque me las ingenié para saber algo de tu vida en estos años.</p> <p>AGUSTIN Yo también supe de vos. Lamento mucho lo de tu hijo.</p> <p>FERNANDA (Levantando el vaso) Salud. Por nosotros.</p> <p>AGUSTIN Salud.</p>

PEQUEÑAS DOSIS 2	20
<p>FERNANDA</p> <p>Hay que mirarse a los ojos, si no, es yeta.</p> <p><i>AGUSTIN acepta mirarse a los ojos, FERNANDA le sostiene la mirada, AGUSTIN la baja, bebe, percibe que FERNANDA sigue mirándolo, las miradas vuelven a engancharse.</i></p> <p>FERNANDA</p> <p>Nunca te olvidé. (Se acerca, le acaricia los labios, lo besa)</p> <p>AGUSTIN</p> <p>(Responde al beso, pero en un momento se detiene)</p> <p>FERNANDA</p> <p>¿Tan deteriorada estoy que ya no me querés besar?</p> <p>AGUSTIN</p> <p>Seguís siendo preciosa. Pero ahora estoy en otra historia. Y quiero cuidarla.</p> <p>FERNANDA</p> <p>Ya lo sé. No te estoy proponiendo que dejes a nadie ni que te enrolles de vuelta conmigo. En unas horas pasa la última lancha y me voy. Pasado mañana temprano me vuelvo a Valencia. Y ya no nos vemos más. (Intenta abrir el cuello de la remera de AGUSTIN) Dejame ver acá...</p> <p>AGUSTIN</p> <p>¿Qué hacés?</p> <p>FERNANDA</p> <p>(Forcejea como un juego, descubriéndole el hombro) ¡Lo vi! Vi otra vez el lunar precioso de tu hombro.</p> <p>AGUSTIN</p> <p>Gran cosa mi lunar...</p> <p>FERNANDA</p> <p>A mí siempre me volvió loca... (Vuelve a intentar un contacto físico) Vivamos este rato cortito que la vida nos regala y después desaparezco.</p> <p>AGUSTIN</p> <p>Nuestro rato ya lo tuvimos y ya lo gastamos.</p> <p>FERNANDA</p> <p>Estás enojado.</p>	Teatro: Teoría y práctica. N° 037

21	Adriana Genta
<p>AGUSTIN</p> <p>No.</p> <p>FERNANDA</p> <p>Te juro que me fui con la intención de terminar todo allá y volver con vos. No te mentí cuando te dije que le había pedido a Josep el divorcio. Pero él me presionó, me dijo que no me iba a poner trabas para los papeles ni para el arreglo de guita con la condición de que mientras preparaba mi ida siguiéramos nuestra vida juntos. Tuve miedo que si no aceptaba lo que me proponía, me complicara demasiado las cosas y yo no pudiera zafar.</p> <p>AGUSTIN</p> <p>Sin rencor, pero es tarde ahora para explicaciones.</p> <p>FERNANDA</p> <p>Te lo iba a contar cuando volviera con vos, cuando estuviera todo resuelto. Era algo que tenía que resolver yo sola. Y no me parecía delicado andar contándote los detalles de cómo terminaba mi vínculo con Josep.</p> <p>AGUSTIN</p> <p>¿"Detalles"? Seguías encamándote con el tipo y lo llamás "detalles".</p> <p>FERNANDA</p> <p>Es lógico que hayas creído que era falta de amor a vos y que yo te hacía un doble juego. Pero te juro que no era así, que era mi estrategia para venirme cuanto antes. Pero entonces apareció inesperadamente lo del embarazo. Y me quedé con Josep contra mi deseo, sólo porque traté de no pensar en mí sino en mi hijo. Y tuve que cortar con vos drásticamente y fue como si me arrancara un órgano vital. Porque en el fondo sólo quería estar con vos, en tu cama. Como ahora. (Comienza a desvestirse, se abre la blusa, lleva la mano de él a sus senos, AGUSTIN la retira)</p> <p>AGUSTIN</p> <p>Estuviste en mi cabeza como una obsesión. Tantas veces deseé que aparecieras por esta puerta como apareciste hoy.</p> <p>FERNANDA</p> <p>Ahora estoy...</p> <p>AGUSTIN</p> <p>Pero ahora ya fue. Ya pasó. Me costó mucho volver a estar en paz y no voy a estropearla.</p> <p>FERNANDA</p> <p>Por favor, no me castigues con tu rechazo, que ya bastante me castigó Dios llevándose a mi hijo.</p>	Teatro: Teoría y práctica. N° 037

PEQUEÑAS DOSIS 2	22
<p>AGUSTIN</p> <p>No te estoy castigando. Ni Dios te castigó. No te culpes.</p> <p>FERNANDA</p> <p>Desde que murió Tomás... -se llamaba Tomás ¿sabés?- desde que murió, estoy anestesiada. No siento nada, no quiero nada, no me apetece nada, no tengo proyectos, no me interesa nadie. Y de pronto me aparecieron estas ganas imperiosas de tener un rato tu cuerpo sobre el mío. Nada más. No me prives del único signo de vida que registro.</p> <p>AGUSTIN</p> <p>No te privo. Te cuido. Después sería todo peor para los dos.</p> <p>FERNANDA</p> <p>No tengas miedo. No te voy a complicar con persecuciones de enamorada porque esto no es amor. Ni siquiera te pido que me desees. Sólo que te compadezcas de mí.</p> <p>AGUSTIN</p> <p>(La abraza paternalmente, le acaricia la cabeza) Estás muy mal, Fer, y es comprensible. Pero no te voy a hacer el amor por lástima.</p> <p>FERNANDA</p> <p>(Se separa del abrazo) Más me jode que por lástima te pongas paternal.</p> <p>AGUSTIN</p> <p>No es lástima. Es respeto.</p> <p>FERNANDA</p> <p>“Respeto...” Qué palabra más fría y distante. (Pausa) Tu casa está llena de goteras. Las ventanas se golpean, no cierran bien. El muelle se está hundiendo...</p> <p>AGUSTIN</p> <p>Ya ves... sigo siendo un bohemio.</p> <p>FERNANDA</p> <p>¿No te vendría bien hacerle unos arreglos?</p> <p>AGUSTIN</p> <p>Sí, obvio. Cuando pueda los haré.</p> <p>FERNANDA</p> <p>Podés ahora. Tengo cuatro mil euros en el bolso. Estoy muy bien de guita y no me interesa gastarla en ninguna otra cosa.</p>	Teatro: Teoría y práctica. N° 037

23	Adriana Genta
	<p>AGUSTIN</p> <p>De verdad, FERNANDA, basta. No te rebajes más.</p> <p>FERNANDA</p> <p>¿No sabías que el dolor te vuelve abyecto? Y que un poco de tu placer me rescataría...</p> <p>AGUSTIN</p> <p>Fer, Fercita, estás muy mal. Esto no te está haciendo bien.</p> <p>FERNANDA</p> <p>Es tu rechazo lo que no me está haciendo bien.</p> <p>AGUSTIN</p> <p>En unos minutos pasa una lancha. La tomamos juntos, te acompaño hasta el embarcadero de Tigre.</p> <p>FERNANDA</p> <p>Me estás echando.</p> <p>AGUSTIN</p> <p>Por el bien de los dos, cortémosla ahora.</p> <p>FERNANDA</p> <p>Sos tan cruel. Tenés la crueldad de los que no sufrieron. Pero enterate: a vos también se te murió un hijo. (Silencio) Tomás no era de Josep, era hijo tuyo.</p> <p>AGUSTIN</p> <p>¿Qué estás diciendo?</p> <p>FERNANDA</p> <p>Lo que oíste.</p> <p>AGUSTIN</p> <p>No te creo.</p> <p>FERNANDA</p> <p>Cuando me confirmaron el embarazo ni sospeché que pudiera ser tuyo porque después que volví a España tuve un sangrado que creí que era mi período. Por eso me quedé con Josep. Pero a medida que el bebé iba creciendo y se hacía niño, empecé a verlo cada vez más parecido a vos. Tenía tus ojos, tu boca, tu pelo y hasta el mismo lunar en el hombro.</p> <p>AGUSTIN</p> <p>Eso no prueba nada, Fer. Se te mezclan los sentimientos, estás confundida.</p>

PEQUEÑAS DOSIS 2	24
<p>FERNANDA</p> <p>(Saca de su bolso un puñado de documentos, que irá exhibiendo como prueba a medida que relata) Cuando fue el accidente, Josep quedó herido, necesitó una transfusión y surgió el tema del grupo sanguíneo. La sangre de Josep era grupo cero, la mía AB, como la de Tomás. Siempre había creído que Tomás había heredado mi tipo de sangre. Pero una madre AB y un padre cero nunca pueden tener un hijo AB. No sé tu grupo, AGUSTIN, vos podés ser A, B o AB, pero seguro no sos cero. En el momento más oscuro de mi vida fue cuando vi todo más claro. Pero ya era tarde. Había perdido a mi hijo y hacía rato que te había perdido a vos.</p> <p><i>Pausa. Silencio de AGUSTIN que ha evitado mirar los papeles.</i></p> <p>FERNANDA</p> <p>Miralos, por favor, para que veas que no te estoy mintiendo.</p> <p>AGUSTIN</p> <p>Guardá eso.</p> <p>FERNANDA</p> <p>Tu sangre no es cero ¿verdad? (Silencio) Contestame eso.</p> <p>AGUSTIN</p> <p>No. No es cero. Pero eso no me prueba nada.</p> <p>FERNANDA</p> <p>(Pone delante de los ojos de AGUSTIN unas fotos). ¿Y esto? ¿Este parecido no te dice nada? (AGUSTIN no quiere mirar) ¡Te lo imploro! ¡Miralas!</p> <p>AGUSTIN</p> <p>(Mira, pero luego vuelve la cara). ¿Qué clase de enferma perversa sos que me venís con esto ahora? ¿Qué querés que haga yo con toda esta mierda?</p> <p>FERNANDA</p> <p>Quiero una sola cosa y te juro que desaparezco de tu vida. Me vuelvo a España y te dejo en paz para siempre. (Pausa) Dame otro hijo. Estoy ovulando ahora. Quiero que me hagas un angelito como el que me diste antes. Dulce y hermoso y con un lunar en el hombro.</p>	Teatro: Teoría y práctica. N° 037

25	Adriana Genta
	<p>4.</p> <p>RESACA</p> <p>PERSONAJES: M (1) / F (1): EMANUEL ALBA</p> <p><i>Living-comedor-kitchenette de Emanuel. Alba prepara un jugo de naranja. Entra Emanuel, en robe de chambre, maltrecho por la resaca. Se sobresalta al descubrir a Alba.</i></p> <p>EMANUEL</p> <p>¿Qué pasa?</p> <p>ALBA</p> <p>No te asustes. Soy tu vecina del 4°C.</p> <p>EMANUEL</p> <p>¿Qué hace acá?</p> <p>ALBA</p> <p>No te acordás de nada...</p> <p>EMANUEL</p> <p>¿Cómo entró?</p> <p>ALBA</p> <p>Con vos. O mejor dicho, yo te entré a vos, porque anoche apenas te podías tener en pie.</p> <p>EMANUEL</p> <p>Anoche yo... ¿¿Hoy es lunes...?! </p> <p>ALBA</p> <p>Sí.</p> <p>EMANUEL</p> <p>¿¿Qué hora es?! </p> <p>ALBA</p> <p>Las doce.</p>

PEQUEÑAS DOSIS 2	26
<p>EMANUEL ¡Me tengo que ir! (Tiene una arcada y dispara hacia el baño. Vomita)</p> <p>ALBA Mojate la nuca con agua fría.</p> <p>EMANUEL (Desde el baño) Yo sé lo que tengo que hacer.</p> <p>ALBA Se nota.</p> <p>EMANUEL (Entra secándose la cara y la cabeza) Gracias por todo, vecina, pero...</p> <p>ALBA Alba.</p> <p>EMANUEL ... Alba, pero ahora me tengo que ir a trabajar. Después nos vemos. (Otra arcada, corre al baño).</p> <p>ALBA (Prepara agua con bicarbonato)</p> <p>EMANUEL (Desde el baño, entre arcadas) ¿Por qué está mojada mi camisa nueva?</p> <p>ALBA Te la lavé.</p> <p>EMANUEL (Regresando con la camisa) ¡¿Está loca?!</p> <p>ALBA ¡Más respeto, che!</p> <p>EMANUEL Me la tenía que poner ahora. Es la única que tengo.</p> <p>ALBA Estaba vomitada.</p>	Teatro: Teoría y práctica. N° 037

27	Adriana Genta
<p>EMANUEL ¡Es mi primer día de trabajo! Tengo que presentarme en un rato y ahora no tengo camisa. (La deja caer sobre una silla).</p> <p>ALBA Antes tampoco. Estaba hecha un asco.</p> <p>EMANUEL Usted no entiende... (Se desploma en la silla)</p> <p>ALBA Tampoco vas a poder salir con esa descompostura. Esto te va a aliviar. (Le extiende el vaso)</p> <p>EMANUEL ¿Qué es eso?</p> <p>ALBA Bicarbonato.</p> <p>EMANUEL ¡No quiero!</p> <p>ALBA Vos decidís. (Deja el vaso sobre la mesa)</p> <p>EMANUEL (Otra arcada. Duda. Toma el vaso, bebe).</p> <p>ALBA (Acerca el jugo) Después, de a sorbos, te tomás esto. La vitamina C y la fructosa ayudan al hígado a descomponer el alcohol y eso te va a aliviar el malestar.</p> <p>EMANUEL (Se levanta) ¡La llevo al laverrap! (Vuelve a desplomarse) ¡No! No me da el tiempo.</p> <p>ALBA Puedo secártela a plancha.</p> <p>EMANUEL ¿Y si me la quema?</p> <p>ALBA Si no querés... (Va hacia la puerta) Te dejo tranquilo, que te mejores.</p>	Teatro: Teoría y práctica. N° 037



PEQUEÑAS DOSIS 2	28
<p>EMANUEL ¡Espere! (Alba se detiene) Es que no tengo plancha.</p> <p>ALBA Puedo traer la mía.</p> <p>EMANUEL Perdido por perdido...</p> <p>ALBA Tendrás otro pantalón ¿no?</p> <p>EMANUEL ¡¿También me lo lavó?!</p> <p>ALBA No. (Le extiende una bolsa) Acá está.</p> <p>EMANUEL (Saca un pantalón sucio, luego lo vuelve a guardar con asco)</p> <p>ALBA El mismo estado que la camisa pero con agregado de orín. Así de precioso te lo saqué anoche.</p> <p>EMANUEL ¿Usted me desvistió?</p> <p>ALBA Para higienizarte.</p> <p>EMANUEL ¡Me vio desnudo!</p> <p>ALBA No te inquietes, fui enfermera, las vi de todo tipo y no me impresionan.</p> <p>EMANUEL ¡Qué vergüenza!</p> <p>ALBA Vergüenza fue el estado al que llegaste. ¿Y? ¿Tenés o no tenés otro pantalón?</p>	Teatro: Teoría y práctica. N° 037

29	Adriana Genta
<p>EMANUEL De vestir no.</p> <p>ALBA ¿Tiene que ser de vestir?</p> <p>EMANUEL Sí. Tengo que empilchar porque es un laburo de RRPP. Estoy en el horno.</p> <p>ALBA A lo mejor te anda uno muy bueno que tengo en casa. Si es que te interesa.</p> <p>EMANUEL Sí, si.</p> <p>ALBA Voy a buscar la plancha y el pantalón. ¿Cuánto calzás?</p> <p>EMANUEL Cuarenta y uno ¿por qué?</p> <p>ALBA Porque también te enchastraste los zapatos. (Sale)</p> <p>EMANUEL (Ve su saco en el respaldo de una silla, comprueba que está en buen estado, busca en los bolsillos, pero se interrumpe con un nuevo retortijón y una puntada en la cabeza. Desplazándose con cierta dificultad, va a la heladera, saca una cerveza, busca un destapador, no lo encuentra, intenta abrirla con un cuchillo).</p> <p>ALBA (Entra con un pantalón, una manta, zapatos, medias y una plancha) ¿Qué estás haciendo?</p> <p>EMANUEL Esto me cura la resaca.</p> <p>ALBA Eso es un mito. Un autoengaño de borracho para seguir chupando.</p> <p>EMANUEL A mí me funciona.</p>	

PEQUEÑAS DOSIS 2	30
<p>ALBA</p> <p>Si vos querés seguir alcoholizándote, dale nomás. Pero no cuentes conmigo. (Va a salir)</p> <p>EMANUEL</p> <p>Está bien. No la tomo.</p> <p>ALBA</p> <p>(Le extiende el pantalón) Probáelo.</p> <p><i>Emanuel sale hacia el baño, Alba deja los zapatos y las medias junto a la silla, despliega la manta sobre la mesa y enchufa la plancha.</i></p> <p>EMANUEL</p> <p>(Desde el baño) ¿Vió mi celular?</p> <p>ALBA</p> <p>(Planchando) Sí, está acá.</p> <p>EMANUEL</p> <p>(Desde el baño) Me parece que me va.</p> <p>ALBA</p> <p>Me alegro. (Emanuel entra con el pantalón puesto, Alba lo contempla).</p> <p>Te queda perfecto.</p> <p>EMANUEL</p> <p>Sí. Gracias. (Pausa) ¿Dónde está mi celular?</p> <p>ALBA</p> <p>En la bolsa, con el pantalón.</p> <p>EMANUEL</p> <p>(Abre la bolsa con asco, saca un celular maltrecho, desarmado) ¿Qué le pasó?</p> <p>ALBA</p> <p>Si no lo sabés vos... Así estaba en el bolsillo de tu pantalón cuando te lo saqué.</p> <p>EMANUEL</p> <p>(Intenta rearmarlo)</p> <p>ALBA</p> <p>No entiendo por qué si hoy empezabas un trabajo nuevo y tenés un sólo traje y una sola camisa, te fuiste de joda y te rifaste todo.</p>	Teatro: Teoría y práctica. N° 037

31	Adriana Genta
	<p>EMANUEL</p> <p>No me fui de joda. Tuve un casamiento. Tenía que ir empilchado.</p> <p>ALBA</p> <p>¿Y también tenías que mamarte?</p> <p>EMANUEL</p> <p>Cualquiera se pasa un poco en una fiesta.</p> <p>ALBA</p> <p>¿Un poco? Además no fue sólo anoche. Ya son muchas veces que te emborrachás. Los vecinos están hartos.</p> <p>EMANUEL</p> <p>¿Qué tienen que meterse en mi vida?</p> <p>ALBA</p> <p>Sos vos el que se mete en la de ellos, armando escándalo, despertándolos de madrugada, ensuciando los pasillos, agrediéndolos como anoche.</p> <p>EMANUEL</p> <p>¡¿Agrediéndolos?!</p> <p>ALBA</p> <p>Sí. Insultos, amenazas. Llegaste haciendo mucho escándalo. Salieron varios vecinos alarmados y los agrediste.</p> <p>EMANUEL</p> <p>Pero sólo verbalmente...</p> <p>ALBA</p> <p>¿"Sólo", decís? ¿Te parece poco insultar y amenazar a los gritos?</p> <p>EMANUEL</p> <p>No, lo que quiero decir es que... que no soy de golpear.</p> <p>ALBA</p> <p>Alcanzó y sobró con las barbaridades que dijiste. Llamaron a la policía. Te iban a llevar preso. Intercedí, haciéndome yo responsable.</p> <p>EMANUEL</p> <p>Bueno, le agradezco la molestia.</p>

PEQUEÑAS DOSIS 2	32
<p>ALBA</p> <p>De todos modos, es posible que te citen de la comisaría.</p> <p>EMANUEL</p> <p>¿Pero hubo algún destrozo?</p> <p>ALBA</p> <p>Rompiste en el hall una botella que traías -casi vacía, por supuesto- y después measte el pallier. Recogí los vidrios y limpié para calmar un poco a los vecinos.</p> <p>EMANUEL</p> <p>Cuando cobre, le pago por todas las molestias.</p> <p>ALBA</p> <p>¿Seguís mamado, pibe?</p> <p>EMANUEL</p> <p>No me diga así, no se crea que soy un borracho. Algunas veces me descontrolo, pero no tantas y no va a pasar más. (Tirando sobre la mesa el celular) ¡Mierda! No puedo arreglarlo.</p> <p>ALBA</p> <p>¿Cuántas veces dijiste que no iba a volver a pasar?</p> <p>EMANUEL</p> <p>¿Le falta mucho con la camisa? (Alba no contesta. Empieza a calzarse) Si me lo propongo, el trago lo manejo.</p> <p>ALBA</p> <p>¿Sí?</p> <p>EMANUEL</p> <p>Sí. Lo que pasa es que mezclo y no sé, últimamente me pega más. No tengo que tomar whisky malo, eso es fundamental.</p> <p>ALBA</p> <p>Yo también decía que si quería podía controlar mi forma de beber. Siempre defendiendo la copa. Hasta el día en que tuve el accidente por manejar borracha y maté a mi hijo. Tuve que llegar a ese fondo para aceptar que el alcohol me había derrotado y gobernaba mi vida.</p> <p>EMANUEL</p> <p>(Luego de un silencio) Bueno... usted no lo mató. Fue una desgracia.</p> <p>ALBA</p> <p>No se llama desgracia. Se llama soberbia de creer que a uno no le va a pasar.</p>	Teatro: Teoría y práctica. N° 037

33	Adriana Genta
	<p>EMANUEL</p> <p>Es que las probabilidades son bajas. Mucha gente bebe y a muy pocos les pasa algo tan terrible.</p> <p>ALBA</p> <p>Mucha gente bebe y no todos son alcohólicos. La cosa es saberse autodiagnosticar y si uno tiene problemas con la bebida, aceptarlo, buscar ayuda y parar antes de que el acohol termine de liquidarnos.</p> <p>EMANUEL</p> <p>Suena a Alcohólicos Anónimos.</p> <p>ALBA</p> <p>Sí. Pero ¿sabés una cosa? Estoy haciendo todo lo contrario de lo que sugieren en Alcohólicos Anónimos porque te estoy sacando las papas del fuego cuando te tendría que haber dejado solito con las consecuencias de tu exceso: que te despertaras cagado, meado y vomitado en la comisaría, que nadie te ayudara con la resaca ni con la mugre que dejaste atrás tuyo y que perdieras el trabajo nuevo -como seguramente perdiste los anteriores-.</p> <p>EMANUEL</p> <p>¿Y por qué me ayuda entonces?</p> <p>ALBA</p> <p>Porque te parecés demasiado a mi hijo. (Le extiende la camisa planchada) Tomá. No llegues tarde a tu trabajo.</p> <p>EMANUEL</p> <p>¿Los pantalones y los zapatos eran de él?</p> <p>ALBA</p> <p>Sí. (Levanta la plancha y la manta)</p> <p>EMANUEL</p> <p>Gracias por su ayuda. (Se pone la camisa con apuro).</p> <p>ALBA</p> <p>(Deja un folleto sobre la mesa) Leelo. Es un test de autoevaluación con doce preguntas que pueden orientarte. De ahora en más, no te voy a apañar ninguna otra borrachera. Pero podés contar conmigo si te interesa la sobriedad. Que Dios te bendiga, Emanuel. (Sale).</p> <p>EMANUEL</p> <p>(Mira el folleto con desconfianza, lee algunas de las preguntas y lo arroja hacia un tacho al que no le emboca).</p>

PEQUEÑAS DOSIS 2	34
<p>5.</p> <h2>ZAPATITOS NUEVOS</h2> <p>PERSONAJES: M (1) / F (1): MARGARITA GUSTAVO</p> <p><i>Margarita está planchando en la cocina, escuchando en la radio una música latina romántica y canta, moviéndose a compás. Entra Gustavo, la observa sin ser visto.</i></p> <p>RADIO (OFF) Música (finaliza) Locutor (en español neutro): “Estás escuchando Radio Austral, fm 87.8 para la comunidad hispana. (Señal fónica) Son las 13.30 hs del día martes en Australia, 3.30 en España; aún es lunes en: México - 20.30 hs, Argentina - 23.30 hs; Colombia...”</p> <p><i>Gustavo apaga la radio.</i></p> <p>MARGARITA ¡Ay! ¡Me asustaste! ¡¿Qué hacés acá?!</p> <p>GUSTAVO ¿Dónde está la nena?</p> <p>MARGARITA Se la llevó tu madre a dar una vuelta. ¿Por qué viniste?</p> <p>GUSTAVO Margarita ¿qué es esto? (Le extiende un par de zapatos de mujer, nuevos)</p> <p>MARGARITA (Se los arrebató) ¡No andes tocando mis cosas!</p> <p>GUSTAVO ¿De dónde los sacaste?</p> <p>MARGARITA ¿Qué te importa?</p> <p>GUSTAVO ¡¿De dónde los sacaste?!</p>	Teatro: Teoría y práctica. N° 037

	Adriana Genta
35	<p>MARGARITA Me los compré.</p> <p>GUSTAVO ¿Con qué plata?</p> <p>MARGARITA ¿Qué te importa? Contestame para qué viniste a esta hora.</p> <p>GUSTAVO ¿De dónde sacaste la plata?</p> <p>MARGARITA La encontré tirada en la calle.</p> <p>GUSTAVO (La zamarrea) Vos me viste cara de boludo.</p> <p>MARGARITA ¡Soltame que me lastimás!</p> <p>GUSTAVO Marga, no me mientas.</p> <p>MARGARITA No te miento, no te lo dije porque era una sorpresa. ¿Qué te agarró ahora conmigo?</p> <p>GUSTAVO Me acabo de enterar que anoche faltó plata de la caja en la pizzería. Y vos habías estado a la tarde. Ahora encuentro esos zapatos nuevos en el placard...</p> <p>MARGARITA ¡¿Por qué me acusás a mí?! Entran un montón de clientes ahí... Y hay varios empleados...</p> <p>GUSTAVO Margarita...</p> <p>MARGARITA No me mires así.</p> <p>GUSTAVO Y vos no me mientas.</p>

PEQUEÑAS DOSIS 2	36
<p>MARGARITA ¡No soy una ladrona!</p> <p>GUSTAVO No. Pero ya una vez te tentaste y le sacaste plata a mi vieja.</p> <p>MARGARITA ¡Eso fue hace tiempo y se la devolví!</p> <p>GUSTAVO Don Atilio ya hizo la denuncia.</p> <p>MARGARITA Y a mí qué me importa.</p> <p>GUSTAVO Hay cámaras en el local y todo queda filmado.</p> <p>MARGARITA ¿Vos lo viste?</p> <p>GUSTAVO No. Nosotros no vemos lo que se filma, se graba en la central de monitoreo de la empresa de seguridad y se guardan todas las grabaciones. Cuando se hace una denuncia eso pasa directo a la policía como prueba. Si fuiste vos se va a descubrir por más que lo niegues. Si me decís la verdad, puedo hablar con Don Atilio y tratar de convencerlo de que retire la denuncia. Si no, vamos a estar en problemas.</p> <p>MARGARITA ¿Qué puede pasar?</p> <p>GUSTAVO Que te deporten.</p> <p>MARGARITA ¡Ojalá me deporten! ¡Ojalá! Me voy de este puto país, me vuelvo a la Argentina y me llevo a Alexandra.</p> <p>GUSTAVO No digas pelotudeces. Si te deportan te mandan a vos sola. La nena nació acá. Y no la ves más.</p>	Teatro: Teoría y práctica. N° 037

37	Adriana Genta
<p>MARGARITA A una peruana la deportaron con los hijos y habían nacido en Melbourne (lo pronuncia castellanizado).</p> <p>GUSTAVO Podés ir presa también. Pero gratis no te va a salir.</p> <p>MARGARITA ¡Eso es lo que vos querés! ¡Que me deporten, que me metan presa, para deshacerte de mí! Ya no te importo.</p> <p>GUSTAVO ¡No seas idiota! ¡¿No ves que te quiero ayudar?! A lo mejor estamos a tiempo de arreglarlo, pero tenemos que hacerlo rápido. ¿Dónde está el resto del dinero?</p> <p>MARGARITA ¿Qué resto?</p> <p>GUSTAVO Te seguís haciendo la boluda. Está bien. Hacé lo que quieras y jodete sola.</p> <p>MARGARITA ¿A dónde vas?</p> <p>GUSTAVO Vuelvo al trabajo.</p> <p>MARGARITA ¡Esperá! Si te lo doy ¿me prometés que no me vas a hacer nada?</p> <p>GUSTAVO ¡Qué hija de puta! ¡Dámelo!</p> <p>MARGARITA ¡Prometeme!</p> <p>GUSTAVO No te voy a hacer nada.</p> <p>MARGARITA ¡Prometémelo!</p>	Teatro: Teoría y práctica. N° 037

PEQUEÑAS DOSIS 2		38		39	Adriana Genta
<p>GUSTAVO Te lo prometo.</p> <p><i>Margarita vacía un tarro de arroz sobre la mesa y aparece un rollo de dinero que extiende a Gustavo.</i></p> <p>GUSTAVO (Cuenta) Faltan como quinientos dólares. (Silencio) ¿Dónde están?</p> <p>MARGARITA Los zapatos.</p> <p>GUSTAVO ¿¿Pagaste quinientos dólares por eso?!</p> <p>MARGARITA Cuatrocientos ochenta. Estaban de oferta.</p> <p>GUSTAVO Los vamos a devolver.</p> <p>MARGARITA (Abraza los zapatos) ¡No!</p> <p>GUSTAVO ¡Marga! ¿No entendés que tengo que devolverle todo el dinero a Don Atilio para pedirle que retire la denuncia?</p> <p>MARGARITA Tiré la boleta.</p> <p>GUSTAVO ¿Dónde los compraste? (Silencio) ¿¿Dónde los compraste?!</p> <p>MARGARITA (Leyendo la etiqueta en la plantilla, pronuncia con fonética española el nombre “Jimmy Shoes”) En JIMI YONES.</p> <p>GUSTAVO (Tratando de interpretarla, traduce lo que ella pronunció a fonética inglesa correcta) ¿Jimmy Shoes?</p>			Teatro: Teoría y práctica. N° 037	<p>MARGARITA ¡Chimichurri! (Le entrega los zapatos con brusquedad) Mierda. Idioma de mierda.</p> <p>GUSTAVO Decime dónde queda el negocio.</p> <p>MARGARITA ¿Qué sé yo! Por el centro. No conozco las calles.</p> <p>GUSTAVO ¿Dónde tiraste la boleta?</p> <p>MARGARITA No me acuerdo. Capaz que en el tacho.</p> <p>GUSTAVO (Vacía el tacho en el piso y empieza a buscar entre los residuos) ¿Por qué me hiciste esto, Marga?</p> <p>MARGARITA Es que vos nunca me das plata.</p> <p>GUSTAVO ¿Si todo lo que gano lo meto en la casa!</p> <p>MARGARITA Pero para mí, nada. Nunca me das un gusto. Nunca salimos. Para eso me hubieras dejado en Chascomús.</p> <p>GUSTAVO En Chascomús también te quejabas.</p> <p>MARGARITA Pero ahí por lo menos podía hablar con la gente y podía ver televisión y entender lo que decían. Acá estamos peor. Trabajás todo el día y yo tengo que quedarme encerrada, fregando y bancando a tu vieja.</p> <p>GUSTAVO Los arranques son siempre difíciles y con sacrificios. Pero es por nuestro futuro.</p> <p>MARGARITA ¡No vinimos por nuestro futuro! Me trajiste a la fuerza porque tu pobre mamita se quedó viuda y solita en Australia. Y ahora no tenemos nada. Ni un gusto nos podemos dar.</p>	



PEQUEÑAS DOSIS 2	40
<p>GUSTAVO</p> <p>Ya vamos a prosperar, Marga. En este país todos los que trabajan prosperan. Y yo por lo menos acá tengo trabajo. Si es que Don Atilio no me echa ahora por tu culpa. No entiendo cómo no pensaste en las consecuencias.</p> <p>MARGARITA</p> <p>Yo qué sabía que filmaban.</p> <p>GUSTAVO</p> <p>Aunque no filmaran ¡estabas robando! ¿Te parece bien eso? ¿Qué se te pasó por la cabeza? (Silencio) ¡Contestame!</p> <p>MARGARITA</p> <p>Nada. No pensé nada. Sólo vi mucha plata ahí, nadie me veía, creí que un rollito nomás que faltara no se iba a notar. Y tenía tantas ganas de...</p> <p>GUSTAVO</p> <p>(Interrumpe, desplegando un bollo de papel) ¡Jimmy Shoes! ¡Es esta! (Toma los zapatos, el rollo de dinero y va a salir) Los voy a devolver y en seguida a hablar con Don Atilio.</p> <p>MARGARITA</p> <p>¿Antes me los dejás poner un minuto?</p> <p>GUSTAVO</p> <p>¿No entendiste nada, Margarita?</p> <p>MARGARITA</p> <p>¡Una vez y nada más!</p> <p>GUSTAVO</p> <p>Se van a ensuciar.</p> <p>MARGARITA</p> <p>(Toma una sábana de las que estaba planchando y la extiende en el piso) Camino sobre esto.</p> <p>GUSTAVO</p> <p>¡Qué chiquilina!</p> <p>MARGARITA</p> <p>¡Por favor!</p>	Teatro: Teoría y práctica. N° 037

41	Adriana Genta
<p>GUSTAVO</p> <p>Bueno, dale, apurate.</p> <p>MARGARITA</p> <p>(Se calza los zapatos, se levanta la pollera mostrando sus piernas con los tacones, camina coqueta) ¡Mirá qué lindos me quedan! Los quería estrenar para la noche de nuestro aniversario que viene ahora. Te iba a comprar también una camisa preciosa que vi a la vuelta de la Pizzería. (Luciendo sus piernas acompaña los movimientos de la escena que describe, cautivando a Gustavo) Ibamos a ir los dos solitos a un restorán lindo, a cenar con velas y a comer comida fina, nada de pizzas y empanadas. Y yo iba a cruzar mis piernas así... y vos me las ibas a mirar embobado. Y después íbamos a ir a bailar, como cuando nos conocimos, que vos me sacaste y me apretabas y yo me resistía un poquito pero me moría de ganas de que me toquetearas toda, y bailábamos y bailábamos y cada vez nos calentábamos más y bailábamos... (Se choca con el tacho de basura volcado y sale bruscamente de su ensoñación) ¡No quiero ir presa! ¡Ayúdame! (Se abraza a Gustavo) ¡Ayúdame!</p> <p>GUSTAVO</p> <p>(La abraza) ¡Chiquita! No, no voy a dejar que vayas presa.</p> <p>MARGARITA</p> <p>¿Y si me deportan?</p> <p>GUSTAVO</p> <p>Me voy atrás tuyo con Ale, nunca te voy a dejar. No tengas miedo.</p> <p>MARGARITA</p> <p>¿Me seguís queriendo?</p> <p>GUSTAVO</p> <p>Te amo, tontita. (La besa apasionadamente) No tengas miedo. (Sobreponiéndose al deseo, la separa suavemente) Ahora tengo que ir a arreglar todo. ¿Sí?</p> <p>MARGARITA</p> <p>Sí, mi amor. (Se saca los zapatos y se los entrega) Gustavo guarda los zapatos en una bolsa mientras Margarita se arrodilla y se pone a juntar la basura)</p> <p>GUSTAVO</p> <p>Después te llamo.</p> <p>MARGARITA</p> <p>(Arrodillada, volviendo los residuos al tacho) ¡Gus!</p>	Teatro: Teoría y práctica. N° 037

PEQUEÑAS DOSIS 2	42
<p>GUSTAVO ¿Qué, mi amor?</p> <p>MARGARITA Cuando todo se arregle ¿podemos comprar esos zapatitos en cuotas? Si es que podés...</p> <p>GUSTAVO No sé... Si me dan crédito... Puede ser... (Sale, Margarita vuelve a la basura)</p>	Teatro: Teoría y práctica. N° 037

43	Adriana Genta
	<p>6. FAVORES</p> <p>PERSONAJES: M (1) / F (1): DON ATILIO ELVIRA</p> <p><i>Oficina en la pizzería “Don Atilio”, en Sidney, Australia. Elvira está de pie, recién llegada. Atilio se dirige hacia la puerta que comunica con el salón.</i></p> <p>ATILIO (Hacia afuera) Vayan nomás, muchachos; cierren todo, pero dejen las luces que cuando yo me voy las apago. (A Elvira) Póngase cómoda. Un gusto tenerla por acá, Elvira.</p> <p>ELVIRA Gracias. (Se instala) Pena que sea en el medio de este disgusto ¿no?</p> <p>ATILIO Pero usted no se haga problema, yo sigo apreciándola como siempre. Y a su hijo también.</p> <p>ELVIRA Me alegro. Pero, bueno, es todo muy difícil.</p> <p>ATILIO Para todos, Elvira, para todos.</p> <p>ELVIRA Estoy muy preocupada, Don Atilio.</p> <p>ATILIO ¿Alguna vez va a darme el gusto de llamarme Atilio, sin el Don?</p> <p>ELVIRA Es que así lo llamaba mi marido y ya nos quedó a mi hijo y a mí. Le decía que estoy preocupada.</p> <p>ATILIO Y sí, es grave lo que hizo su nuera.</p> <p>ELVIRA Lo hizo más de tonta que de mala.</p>

PEQUEÑAS DOSIS 2		44		45	Adriana Genta
<p>ATILIO Robó, Elvira, ¡me robó!</p> <p>ELVIRA No la disculpo, pero se arrepintió, lo confesó enseguida y el dinero Gustavo se lo devolvió casi todo hoy mismo.</p> <p>ATILIO Así es.</p> <p>ELVIRA Y lo que falta, se lo vamos a reintegrar prontito.</p> <p>ATILIO Correcto.</p> <p>ELVIRA Lo más grave ahora es lo que le va a pasar de aquí en más.</p> <p>ATILIO Tendrá lo que se merece.</p> <p>ELVIRA Pero el castigo puede ser duro. Las leyes Australianas son muy severas y más con los inmigrantes. Mire si la deportan.</p> <p>ATILIO A usted le hacen un favor si le sacan esa nuera de encima.</p> <p>ELVIRA Pero las consecuencias las pagamos toda la familia. Por mí que a ella la manden de vuelta a la Argentina o se pudra acá en la cárcel. ¿Usted se cree que yo la quiero? Aspiraba a otra cosa para mi hijo.</p> <p>ATILIO Y sí, su hijo vale, es un buen muchacho, como el padre. Yo estoy muy conforme con él. Y por eso no lo echo aunque su mujer me haya robado. Porque yo sé que él no tuvo nada que ver. Otro patrón lo manda al carajo a él también. En cambio yo, sigo confiando en él.</p> <p>ELVIRA Muchas gracias.</p>			Teatro: Teoría y práctica. N° 037	<p>ATILIO Pero Gustavo tiene que dejar a esa chica. No es el primer disgusto que le trae. Y cuando la mujer tira para atrás el hombre no prospera.</p> <p>ELVIRA Es así. Pero él está enamorado de ésta. Y además tienen a la nena, que es un sol. Si a ella la deportan pueden deportar también a la criatura.</p> <p>ATILIO Pero la nena es australiana.</p> <p>ELVIRA Hace poco deportaron a una mujer peruana con sus dos hijos nacidos acá. Y si ella se va y encima con la beba, mi hijo se va atrás de ellas. Lo conozco. Y es la única familia que tengo, Don Atilio (corrigiéndose) Atilio. ¿Qué voy a hacer? ¿Volverme yo también a la Argentina, perdiendo la pensión de acá, no teniendo allá jubilación, ni obra social, ni donde caerme muerta?</p> <p>ATILIO Puede ser que sólo vaya presa.</p> <p>ELVIRA Eso en el mejor de los casos, lo cual también sería muy grave para todos, especialmente para la nena.</p> <p>ATILIO Yo lo siento, Elvira. Cuando hice la denuncia lo que menos pensé es que pudiera haber sido ella. Ni siquiera sabía que había estado por la pizzería.</p> <p>ELVIRA Sí, ya sé.</p> <p>ATILIO Qué quiere que le diga... Lamento mucho lo que pasó y lo que están viviendo. Usted sabe que los aprecio mucho.</p> <p>ELVIRA Sí; usted y su señora fueron siempre muy buenos con nosotros. Como antes nosotros con ustedes cuando vivíamos todos en Chascomús.</p> <p>ATILIO Por supuesto. Nosotros no olvidamos los favores recibidos.</p>	

PEQUEÑAS DOSIS 2	46
<p>ELVIRA</p> <p>Por ese favoritismo mutuo que siempre tuvimos, es que quiero pedirle algo.</p> <p>ATILIO</p> <p>¿Qué?</p> <p>ELVIRA</p> <p>Que retire la denuncia.</p> <p>ATILIO</p> <p>Pero eso ya no puedo hacerlo.</p> <p>ELVIRA</p> <p>Poder puede. Lo averigüé.</p> <p>ATILIO</p> <p>Pero está todo filmado. Usted sabe que la central de monitoreo registra las veinticuatro horas y ni bien hice la denuncia, ellos le entregaron a la policía la filmación del día. Si la retiro, voy a quedar como tratando de encubrir un delito.</p> <p>ELVIRA</p> <p>Como no hubo violencia, fue sólo tomar el dinero, diga que fue un malentendido y ya no habría delito.</p> <p>ATILIO</p> <p>¿Un malentendido? ¿Usted quiere que yo haga de pelotudo?</p> <p>ELVIRA</p> <p>No sé, le digo cosas que se me ocurren... que ella había pedido prestado ...</p> <p>ATILIO</p> <p>Pero se va a ver cuando abre la caja y se lleva la plata.</p> <p>ELVIRA</p> <p>Diga que la habían autorizado.</p> <p>ATILIO</p> <p>Entonces me van a decir por qué la denuncié.</p> <p>ELVIRA</p> <p>Porque la había autorizado su señora pero usted no lo sabía. Podemos consultar con un abogado para ver bien qué decir. Tenemos asesoramiento gratuito en el Club de Residentes Argentinos.</p>	Teatro: Teoría y práctica. N° 037

47	Adriana Genta
	<p>ATILIO</p> <p>Pero voy a perder credibilidad ante las autoridades de este país. Yo también soy un inmigrante y aunque tenga papeles y todo en regla, tengo que andar cuidándome el trasero. Además poner en marcha el engranaje de la policía y la justicia inútilmente... eso acá tiene un costo alto.</p> <p>ELVIRA</p> <p>Mi hijo está dispuesto a pagarle con más trabajo todos los gastos. Yo puedo venir a cocinar también. O a ayudar a su señora con la casa. O lo que usted necesite.</p> <p>ATILIO</p> <p>(Mira a Elvira detenidamente) Retirar la denuncia... (Silencio) Elvira... me está pidiendo mucho ¿se da cuenta de eso?</p> <p>ELVIRA</p> <p>Usted recibió mucho también de mi marido. El se jugó por usted allá en Argentina.</p> <p>ATILIO</p> <p>Lo reconozco, ya se lo dije. Pero les fui retribuyendo, lo emplée a él cuando llegó con una mano atrás y otra adelante, y después a su hijo cuando decidió venirse sin nada.</p> <p>ELVIRA</p> <p>Y se lo agradezco mucho.</p> <p>ATILIO</p> <p>Usted dice “se lo agradezco” pero no me ha tratado como a alguien al que se le agradece.</p> <p>ELVIRA</p> <p>¿Cuándo le falté yo?</p> <p>ATILIO</p> <p>Muchas veces me anduvo evitando. Usted me entiende.</p> <p>ELVIRA</p> <p>No mezclemos las cosas, Don Atilio.</p> <p>ATILIO</p> <p>Elvira, usted es la que vino a hablar conmigo y a pedirme algo. Yo sigo el hilo de su idea de estar agradecidos y hacerse mutuos favores. Usted me tocó el corazón y no sólo estoy dispuesto a considerar el retiro de la denuncia, aunque me desprestigie, sino que me gustaría tener algunas otras atenciones con usted.</p>

PEQUEÑAS DOSIS 2		48	49	Adriana Genta
<p>ELVIRA</p> <p>No necesito nada más, ya con que retire la denuncia es suficiente atención.</p> <p>ATILIO</p> <p>Yo creo que usted me entiende, pero si lo prefiere más claro, digamos que le estoy proponiendo que si quiere que yo no me ponga tan estricto con la denuncia, usted no se ponga tan estricta conmigo. Cuando vivía el finado lo podía entender. Pero ahora...</p> <p>ELVIRA</p> <p>Usted tiene una esposa.</p> <p>ATILIO</p> <p>Ese es un tema mío. Y quédese tranquila que a ella no le falto en nada. (Se le acerca) Si usted y yo logramos entendernos, nadie tiene por qué enterarse. Queda entre nosotros.</p> <p>ELVIRA</p> <p>Perdóneme pero no creo haberle dado pie para que me hable así. Soy una señora.</p> <p>ATILIO</p> <p>Por supuesto, no dudo de que usted es una dama y así merece ser tratada. Le estoy hablando con respeto. Pero también puedo ver, y usted me lo dejó ver siempre, que hay mucha mujer ahí. No lo puede ocultar. Y debe sentirse muy sola últimamente. (La manosea)</p> <p>ELVIRA</p> <p>Por favor...</p> <p>ATILIO</p> <p>(Avanza más) No se imagina cuántas veces quise tenerla así, cerquita. Siempre la desée.</p> <p>ELVIRA</p> <p>¡Por favor, no siga!</p> <p>ATILIO</p> <p>Sh... No diga nada...</p> <p>ELVIRA</p> <p>(Lo aparta sin brusquedad, pero con firmeza) Le pido que me escuche.</p> <p>ATILIO</p> <p>Vamos, si a usted también le gusta...</p> <p>ELVIRA</p> <p>Si esto es un trato, que quede bien claro el acuerdo: usted retira la denuncia y cuando</p>		Teatro: Teoría y práctica. N° 037	<p>quede todo arreglado, nos volvemos a encontrar.</p> <p>ATILIO</p> <p>¿No confía en mí?</p> <p>ELVIRA</p> <p>Y usted... (coqueta) ¿no confía en mí?</p> <p>ATILIO</p> <p>¿Y si después se arrepiente?</p> <p>ELVIRA</p> <p>(Sensual) No voy a arrepentirme. Se lo prometo. (Toma sus cosas y va hacia la puerta) Me tiene que venir a abrir usted ¿no?</p> <p>ATILIO</p> <p>(Atilio recoge unas llaves, va hacia la puerta, antes de salir toma a Elvira por los hombros, la gira y la enfrenta) No me vaya a fallar, Elvira.</p> <p>ELVIRA</p> <p>(Le acaricia la mejilla) Si usted no me falla... Atilio.</p> <p><i>Salen.</i></p> <p><b>FIN</b></p>	